

CLARK HOWELL, F. and FRANÇOIS BOURLIÈRE (Editores). *African Ecology and Human Evolution*. Viking Fund Publications in Anthropology, number 36. New York, 1963. 666 pp.

Del 10 al 22 de julio de 1961 se celebró un Simposio en Burg Wartenstein (Austria), centro europeo de la Wenner-Gren Foundation. En el presente volumen se han reunido los distintos trabajos presentados en dicha reunión, así como las discusiones a que dieron lugar. El punto central fue el estudio de las más recientes experiencias y descubrimientos paleoecológicos y paleoantropológicos en África oriental y ecuatorial. Los trabajos incluidos son:

- Climatic-Geomorphologic interpretation of Pleistocene sediments in the Eurafican subtropics*, by Karl W. Butzer (27 pp. con 8 figs.).
- The distribution of tropical african birds as an indicator of past climatic changes*, by R. E. Moreau (15 pp. con 2 figs.).
- Observations on the ecology of some african mammals*, by F. Bourlière (12 pp.).
- Continental vertebrate faunas of the tertiary of North Africa*, by C. Arambourg (10 pp. y 1 fig.).
- Pleistocene mammal faunas of Africa with particular reference to Southern Africa*, by H. B. S. Cooke (52 pp. con 6 figs.).
- The late tertiary and pleistocene in the Sahara*, by Th. Monod (113 pp. con 14 figs.).
- Some aspects of the Pleistocene Paleogeography of the Chad Basin*, by A. T. Grove and R. A. Pullan (16 pp. con 6 figs.).
- The later tertiary and Pleistocene in Eastern Equatorial Africa*, by W. W. Bishop (30 pp. con 4 figs.).
- Paleoecological conditions of the Lake Albert-Lake Edward Rift*, by J. de Heinzelin (9 pp. y 1 fig.).
- Observations on the absolute chronology of the Upper Pleistocene*, by J. de Heinzelin (19 pp. con 5 figs.).
- Brief remarks on the vegetation of the mountainous regions of East Congo*, by L. Liben (4 pp.).
- Pleistocene environments in Southern Africa*, by G. Bond (27 pp.).
- Baboon ecology and Human evolution*, by Irven DeVore and S. L. Washburn (33 pp. y 14 figs.).
- Observations on the Ecology and social behavior of the Mountain Gorilla*, by G. B. Schaller and J. T. Emlen Jr. (17 pp. y 5 figs.).
- Adaptive radiation in the Australopithecines and the origin of Man*, by J. T. Robinson (32 pp. y 9 figs.).
- Human evolution in Morocco in the framework of the paleoclimatic variations of the Atlantic Pleistocene*, by P. Biberson (31 pp. y 3 figs.).

- Very early East Africa Hominidae and their ecological setting*, by L. S. B. Leakey (10 pp.).
- Acheulian hunter-gatherers of Sub-Saharan Africa*, by F. Clark Howell and J. Desmond Clark (76 pp. y 21 figs.).
- Some ecological factors effecting human populations of Sub-Saharan Africa*, by J. Hiernaux (13 pp.).

Termina el volumen transcribiendo las Discusiones a que dieron lugar los anteriores trabajos (pp. 547-654).

Una obra de este tipo, pletórica de la más reciente información acerca de tantos problemas relacionados con el proceso de hominización en África, no puede ser objeto de una breve reseña crítica: la heterogeneidad específica de los temas haría nugatorio cualquier intento en tal sentido. Veamos sin embargo algunos ejemplos.

De gran interés resulta el examen crítico comparativo que hace Heinzelin acerca de la cronología absoluta adjudicada al Pleistoceno superior según los métodos utilizados: estratigráfico, climático, astronómico, etcétera. Las cifras tan dispares obtenidas, tanto para Europa como para América septentrional y África, le llevan a la conclusión de que:

To summarize, an extraordinary uncertainty emerges from the efforts, conducted with such refined methods as absolute dating, isotopic determinations, sedimentology and micropaleontology. Nevertheless, there are many traits in common between the several schemas (p. 290).

Pero se inclina —y razones no le faltan para ello— a rechazar las cronologías que tienden a 'rejuvenecer' el Pleistoceno, y termina diciendo: "In conclusion the 'long chronology' of the Pleistocene seems to be in favor" (p. 292).

También merece ser mencionado el trabajo de Robinson sobre los Australopitécidos y el origen del hombre; estudia sucesivamente los de África del Sur (*Australopitecus* y *Parantropus*), África oriental (*Zinjantropus boisei* y *Megantropus africanus*) y Java (*Megantropus palaeojavanicus* que, en definitiva, es *Parantropus*) tanto desde el punto de vista óseo como del cultural. Examina especialmente el paso de la posición cuadrúpeda a la bípeda, de la alimentación vegetariana a la omnívora, del uso de utensilios a la fabricación de los mismos; y estos elementos son utilizados para trazar un diagrama representativo (haciendo hincapié en que no se trata de un árbol filogenético) de las zonas más importantes de adaptación ocupadas por los homínidos en su proceso evolutivo. En tal diagrama (p. 413) figuran independientemente: *Oreopitecus*, *Parantropus*, *Australopitecus* y *Homo*.

La breve monografía de Leakey acerca de los *Hominidae* de África oriental incluye sus hallazgos de pre-Zinjantropus y Zinjantropus, detallando la fauna fósil, el clima, los restos culturales y la cronología absoluta; esta última (como media para los estratos conteniendo el Zinjantropus y el pre-Zinjantropus) es de 1.750.000 años. Su conclusión es que tales hallazgos prueban la imposibilidad de aceptar —como pretenden Le Gros Clark y Arambourg— que la evolución humana ha seguido una seriación sencilla: *Australopithecus-Pitecantropus-Homo*.

Estos tres ejemplos, desde luego seleccionados subjetivamente, son sin embargo clara muestra de la importancia del volumen, en atención a que los temas han sido tratados por especialistas de merecido y reconocido prestigio, a la luz de las más recientes investigaciones.

Cuantos se dedican a estudios de prehistoria y paleoantropología, deben sentirse reconocidos para con los autores, editores y patrocinadores de esta valiosa fuente informativa.

JUAN COMAS